

## Recuerda los encantos...

Para APOLO.

Recuerda los encantos de su pasada vida,  
la novia que adorara con tan profunda fe,  
la ilusión de sus años para siempre perdida  
y las cosas felices del buen tiempo que fué.

Se alegra intensamente por su alma dolorida,  
y porque á solas sufre gustando ese no sé  
que silencio de ausencia, que á soñar lo convida  
libremente, pues nadie sus dulces sueños ve.

Sin estudiar el mundo conoce sus secretos.  
Sabe de las dulzuras, de los ritmos inquietos  
que perfuman el alma y que más bellos son.

Piensa muchos poemas que casi nunca escribe,  
no tiene una esperanza, pero, no obstante vive  
adorando la vida de todo corazón!

JULIO J. CASAL.

París, 1909.

---

## ¡Hijos del Cid!

Para APOLO.

«Pueblo... despierta...»

*A mi amigo Alfredo Rodó.*

Hijos del Cid, erguida la varonil cabeza  
Romped, con mano fuerte, los hierros que os humillan.  
La Libertad reclama vuestra antigua fiereza,  
Ya entre las negras sombras, vuestras pupilas brillan.

Hijos del Cid, que se alcen, en justas giganteas  
Las franjas purpurinas, las hijas de la luz;  
Filosos los aceros, lucientes cual las teas  
Alumbren los senderos que ennegreció la cruz.

Hijos del Cid, los mausers sean, en vuestras manos  
La deidad vengadora de las viejas leyendas;  
¡Marchad! y al encontraros en frente á los tiranos  
Marcadlos con el rayo de las nubes horrendas.

JULIO CARLOS NETTO.

Octubre, 1909.